

Navidad. Nacer a la libertad, nacer de nuevo.

Navidad. Nacer a la libertad, nacer de nuevo.

CÓMO COLABORAR

Transferencia bancaria en Sabadell CAM
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante
ES22 0081 7310 6100 0223 8130

Donativo en el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria
C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

O directamente a

Mariola Ballester. Directora Secretariado Diocesano:
622 876 793

P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalet:
96 542 72 03 / 699 57 93 02

P. Joaquín Pina. Capellán C.P. Fontcalet:
696 292 492

P. Hebert Ramos. Capellán Psiquiátrico Penitenciario:
619 987 873

P. Manolo Llopis, Capellán C.P. Villena:
687 927 857

P. Oscar Romano. Capellán C.P. Villena:
619 558 227

P. Pedro Martínez. Capellán C.P. Villena:
656 474 001

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria

Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



www.diocesisoa.org/pastoral-penitenciaria



www.diocesisoa.org/pastoral-penitenciaria

Navidad.

Nacer a la libertad, nacer de nuevo.

Samuel tiene 56 años y hace 10 que está en prisión. Acumula un total de 14 años de condena, y lleva unos meses en tercer grado después de haber hecho un buen programa de tratamiento y rehabilitación.

Antes de entrar, tenía problemas con el alcohol y, como él dice: “Solo pensaba en mí mismo”. Hoy, una década después, admite que no se reconoce en el Samuel que entró preso. De hecho, le cuesta entender que en un pasado se comportaba como lo hacía.

Todo este tiempo de prisión le ha hecho recapacitar, pedir perdón, perdonarse a sí mismo, recuperar una autoestima que estaba sumergida en el alcohol, soñar con un futuro mejor que la vida que tenía antes de entrar preso.

Lleva unos meses en el piso de acogida. Sigue reclamando la atención que nunca le dio la vida. Aún tiene que aprender esa lección, y aprender a creer en sus posibilidades, en sí mismo.

El delito por el que está preso es de los considerados feos, y son muchos los ataques físicos y psicológicos que Wha sentido en prisión. Eso le hace estar a la defensiva algunas veces y, otras, seguir golpeándose a sí mismo por lo que ocurrió.

Está haciendo un trabajo de normalización, ahorra algo de dinero con el pequeño sueldo que gana en talleres y sigue soñando.

Sigue soñando que la vida en libertad puede ser también para él, pero tiene miedo a que le rechacen por haber estado en prisión. Es un pensamiento bastante común entre la gente que ha estado en la cárcel.

Pero tiene un sueño más importante que todos los demás. Sabe que ha hecho mucho daño a sus hijos. Tiene miedo a ponerse en contacto con ellos, pues teme su rechazo. Y eso sería un verdadero mazazo para él.

En la cárcel ha aprendido que lo más importante es el amor de los tuyos. Que la vida se construye con pequeños gestos de generosidad hacia los otros, cuidando la relación con los que te quieren, dejando de mirarse el ombligo para abrir los ojos y mirando al mundo y descubriendo cuál es el papel que juego en él.

Miedo. Tiene miedo, esa es la palabra. Y, cuando actuamos con miedo, nos ponemos a la defensiva, sin darnos cuenta muchas veces.

Pronto llegará la libertad condicional y esa será la verdadera prueba de fuego. Pronto dejará de tener que ir a dormir a la cárcel, de tener que vivir una convivencia forzada que le incomoda

y le genera ansiedad. Pronto tendrá que volar, volar en libertad, y eso genera mucho miedo cuando durante 10 años no has decidido nada en tu vida.

Tiene miedo de que el peso de la cárcel siga siendo una verdadera carga para él, que eso le impida avanzar, que le impida emprender el vuelo y surcar los cielos de la libertad.

Solo podemos acompañarle en este proceso. Ha descubierto que la casita de acogida es un verdadero hogar, que hay posibilidades de normalizar la vida. Ha visto cómo hay gente que no le juzga, que cree en él, que cuenta con él, que confía en sus posibilidades. Ahora tiene que ser él el que crea en sí mismo, pero la prisión le ha convertido en un inválido social y emocional. A veces es muy difícil reconstruir todo eso en la vida.

Nacer a la libertad con 56 años no es fácil, pero no dudamos de que, aunque sea duro, le acompañaremos en este proceso. Sabemos que uno de los peligros es que la presión, la decepción y el fracaso le puedan hacer soñar en un mundo paralelo donde el alcohol es la hoja de ruta. Confiamos en que no, creemos en él. Ojalá él también pueda creer en sí mismo tanto que le permita mirar hacia el horizonte y pensar que la vida, la que vivimos todos nosotros cada día, también es para él.

Mariola Ballester Siruela. Directora Secretariado Diocesano.

Objetivos de la campaña

El **objetivo principal** es obtener los recursos económicos necesarios que nos permitan seguir manteniendo abiertas las casas de acogida San Vicente Paúl, para mujeres, y Pedro Arrupe, para hombres. Unas casas que permiten hacer de puente entre la vida en la cárcel y la vida en libertad, ayudando, así, a la reinserción de los presos de nuestra diócesis. **Además**, queremos continuar:

- Becando a las familias de los presos para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes.

- Facilitando, a través de colaboración económica, a los internos españoles y extranjeros de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia, así como el ayudar a sus familias para que puedan visitarlos en la cárcel.

- Mediando, a través de la inserción socio-laboral, para que aquellos que menos opciones tienen puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.